

NESSELRATH, H.-G. (ed.), *Einleitung in die griechische Philologie*. Stuttgart-Leipzig, B. G. Teubner, 1997. XVI + 773 págs. + 3 mapas + 1 cuadro sinóptico de la Literatura griega.

Heredera directa del historicismo de August Boeckh, quien definía la filología como «la ciencia de lo conocido» y con el propósito declarado de presentar un texto totalmente actualizado de la utilísima *Einleitung* de Gercke-Norden, ha visto la luz este estupendo volumen que, de seguro, va a hacer las delicias de muchos estudiosos y que se ha de convertir en obra de obligada referencia juntamente con otro tomo paralelo dedicado a la filología latina y preparado por Fritz Graf. Coherentes con su propósito, pues, se reproducen incluso estas palabras del viejo Prólogo de Gercke-Norden: «poner al alcance de la mano una guía para recorrer los intrincados caminos del estudio de la Antigüedad, ... una docta introducción que conserve su valor juntamente con las lecciones recibidas y sirva de complemento para el estudio personal... Asimismo debe contribuir a atenuar el abismo por desgracia cada vez mayor entre la universidad y la escuela». Entre otras novedades para acentuar su valor pedagógico se ofrece, por ejemplo, en forma de desplegable un gran cuadro sinóptico con los diferentes autores y fechas de la literatura griega. A lo largo de sus páginas no se desdeñan tampoco los métodos de trabajo más modernos, como pueden ser los CD Rom y direcciones útiles en Internet (como la del Instituto de Papirología de Heidelberg, *cf.*, p. 71).

Alterna el texto con bibliografía abundantísima y muy actualizada, ésta en cuerpo de letra menor. Es de celebrar que la investigación española también encuentre su lugar, por ejemplo con los *Poetae Epici Graeci* de A. Bernabé, o un brillante artículo de E. Suárez de la Torre sobre epistolografía (p. 279) o de C. Miralles sobre Herodas (p. 256), incluso una biografía de Láscaris por T. Martínez-Manzano (p. 24). Por lo demás, no hay notas a pie de página, lo cual facilita una cómoda lectura. Sobra decir que los veinticinco colaboradores, de primer orden, han sido seleccionados con gran acierto.

Tiziano Dorandi se ocupa de la tradición de los textos en la Antigüedad (se aprovechan referencias cruzadas con la publicación, casi simultánea de la *Neue Pauly*, *cf.* su artículo «Ausgabe»). La parte centrada en la Edad Media y el Renacimiento, hasta la aparición de las primeras ediciones impresas, estudiando las relaciones Oriente/Occidente y el humanismo italiano corren a cargo de Herbert Hunger. A él mismo debemos unas excelentes nociones de

paleografía con numerosas reproducciones de diferentes ejemplos de códices, bien ilustrativos. La papirología corre a cuenta de D. Hagedorn (cuenta con un apartado interesantísimo sobre «Aportaciones de la papirología a otras disciplinas»). El apartado de epigrafía es obra de G. Petzl, desplegando la gran cantidad de *instrumenta laboris* hoy día al uso. Se ocupan de las nociones de crítica textual Kenneth Dover y de métrica griega Richard Kannicht.

Redactan la Historia de la filología griega Nigel Wilson y Ernst Vogt, con un buen capítulo sobre la filología del siglo XX y sus diversas tendencias. Parece, sin embargo, que en la editorial no se resignan a dejar desaparecer la vieja *Geschichte der Philologie* que escribió Wilamowitz, pues ha sido nuevamente impresa ese mismo año.

La historia de la lengua griega ha sido concebida en dos partes: desde el micénico hasta el fin del periodo clásico (Klaus Strunk) y desde la *koinê* hasta los inicios del griego moderno por Peter Browning (quien dejó el texto acabado, una excelente exposición ordenada de modo muy didáctico, poco antes de fallecer el 11.3.97). En el primero nos parece parcial su tratamiento (cuenta con una útil introducción al micénico y lenguas literarias de la poesía arcaica, pero la división dialectal es de criterios de espectro reducido), pues poca cosa se nos dice de los géneros literarios de la época clásica, y menos de la prosa.

En cuanto a la historia de la literatura, bastante es lo que se debe, según parece por el gran número de referencias, a los gruesos volúmenes de *Lo spazio letterario della Grecia antica*, editados por G. Cambiano, L. Canfora y D. Lanza. Las épocas arcaica y clásica salen de la pluma de E. Degani (muy puesta al día en lo que se refiere a descubrimientos papiáceos), el helenismo por R. Hunter, época imperial por Nesselrath, Baja antigüedad por J. Hammerstaedt (con muy buen tratamiento sobre la literatura cristiana primitiva, hecho que no se da en otras obras generales de la Literatura griega). Resulta un placer, en fin, la lectura del breve tratado de Literatura bizantina de A. Kambylis (deberá corregirse un pequeño error en p. 317, pues la «editio princeps» de la *Batracomiomaquia* data del 1474, lo cual la convierte, según parece, en el primer libro griego en ser impreso; cf. R. Proctor, *The printing of the Greek in the 15th cent.*, Oxford 1900, p. 83; C. Clair, *A history of european printing*, Londres 1976, p. 125; E. Kumarianu et al. (eds.), *To ellenikò biblio*, Atenas 1986, pp. 49 y 223).

La historia de Grecia ocupa un bloque temático de cien páginas: Lehmann expone hasta el final de la época helenística (no nos acaba de convencer la selección bibliográfica sobre Alejandro Magno en p. 411, podría estar más al día), W. Ameling se ocupa de la época romana; la Baja Antigüedad por E. Pack.

Se recoge una excelente síntesis de la ciencia (A. Stückelberger), empezando ya desde los presocráticos. El panorama de la filosofía griega es debido a la pluma de Friedo Ricken. En el capítulo de la religión griega, Fritz Graf expone

los temas más importantes: arqueología, mito y fiestas. El último gran apartado se ocupa del arte griego (W. Martini, A. Borbein, R. Fleischer, D. Willers): otras cien páginas en las que se da cuenta de forma ordenada por épocas y géneros (se recogen incluso los que podrían parecer más irrelevantes, como «Kleinkunst», «Textilien», «Sarkophage» ...) de una detallada descripción de las técnicas y obras más relevantes, con gran profusión de planos y fotografías.

Más de sesenta páginas de apretados índices de materias y palabras-clave cierran muy dignamente la obra.

Naturalmente, ante un libro de conjunto siempre se podrán formular desiderata: no se atiende suficientemente, creemos, a disciplinas como son la estilística, lexicografía y semántica. Y no hubiera sido reprochable citar otros trabajos por el estilo, como el magnífico volumen editado por A. Martínez-Díez, *Actualización científica en filología griega* (Madrid 1984). Encontramos a faltar un capítulo centrado más concretamente en la arqueología (hay referencias a las formas y funciones de los templos en p. 472 s.), aunque un apartado sobre numismática (H. A. Cahn) y cinco muy buenos sobre arte, así como la completa historia de Grecia podrán cubrir su parte. En fin, así como hay un excelente desplegable sobre literatura, no veríamos tampoco fuera de lugar otra síntesis de la mitología griega, como el cuadro que confeccionó el prof. A. Guzmán para Alianza Editorial en 1995.

RAMÓN TORNÉ TEIXIDÓ